

na. Los capítulos monográficos sobre un país o tema también cuentan con su bibliografía pertinente.

La visión comparativa entre España-Hispanoamérica trata también de establecerse, aunque no siempre está lo suficientemente destacada porque, como se señala en el prólogo, no se ha desarrollado tampoco en estudios anteriores, así que disponer de este *Diccionario* y del anterior sobre la traducción en España puede verse como un primer paso en este empeño. Es evidente que podría haberse dado un mayor resalte a la función de puente que existe entre las traducciones de ambos lados del Atlántico al tratarse de una misma lengua, pero hablar de la preponderancia de las traducciones al español realizadas desde Hispanoamérica durante la posguerra española y la labor actual de los grandes grupos editoriales supondría «otra historia», como se señala en la página 186 sobre los libros exiliados y el vínculo idiomático, pues estaría trazando una historia de la traducción en Hispanoamérica en forma de ensayo, y no de diccionario.

Queremos cerrar esta reseña destacando otros aspectos especialmente positivos, de los que esta obra posee en abundancia: entre ellos está el enfocar la traducción desde un punto de vista plurinacional, realizando una historia de la traducción que sobrepasa «los límites territoriales de la nación» (el hecho de que sea una misma lengua en varias naciones contribuye sin duda a esto); del mismo modo, su esfuerzo por mostrar una historia de la traducción de gran amplitud cronológica y plurilingüe, superando los estudios de carácter bilingüe, necesariamente reducidos, centrados en la recepción de obras de tal autor de una lengua en otra en un determinado lugar y momento histórico. Asimismo destacamos que, aunque el *Diccionario* se basa fundamentalmente en la traducción literaria, se supera esta barrera al darse también cierta presencia a la traducción de obras de pensamiento, jurídicas y de libro científico-técnico.

Dedicamos unas últimas palabras a los aspectos físicos de la obra: se trata de una buena edición, con una encuadernación manejable en tapa dura y unos márgenes generosos, en una tipografía con tamaño adecuado que facilita la lectura. El índice de autores traducidos permite además localizar las menciones realizadas en diferentes entradas y es muy útil para trazar la recepción en territorios distintos, pero este trabajo queda fuera de los propósitos del *Diccionario*, como se ha indicado. Al resaltar la labor traductora de muchos autores-escritores, el *Diccionario* supone también el descubrimiento de una faceta inesperada en algunos casos, como me ha ocurrido al leer que algunas obras de Machado de Assis fueron traducidas por Antonio Alatorre, director de la *Nueva Revista de Filología Hispánica*, o ayudará al lector a desentrañar qué nombre real escondía a cierto traductor que usó cierto pseudónimo... Ya por estos y otros aspectos útiles, este *Diccionario histórico de la traducción en Hispanoamérica* cumple su labor de una forma destacable.

LUIS PABLO-NÚÑEZ

BAQUERO ESCUDERO, Ana L. *El cuento en la historia literaria: la difícil autonomía de un género*. Vigo: Editorial Academia del Hispanismo, 2011, 140 pp.

La brevedad de este estudio pudiera llevar al lector de forma equívoca a pensar que en sus páginas no ha de encontrar una visión panorámica del género cuento que pone de manifiesto la supervivencia y vicisitudes de un género acostumbrado a cambiar y ser modificado para adaptarse al contexto en la tradición literaria española. De forma equívoca digo, porque su autora es capaz de menos de ciento diez páginas de recorrer las muy diversas formas de engarce del cuento y de su mantenimiento como forma independiente o dependiente de otras formas narra-

tivas o del medio en el que se circunscriben. Sin duda alguna enfrentarse a un estudio del cuento en la historia literaria —prolijo género, aprendemos, en sus distintas formas— es ya de por sí una obra de gran enjundia. Si a esto hay que añadirle la concreción y precisión expositiva del mismo, es menester decir que este libro aúna un doble mérito.

La introducción no nos deja lugar a dudas sobre la tesis mantenida por su autora: rastrear «las múltiples maneras con que la especie ha enfrentado y resuelto su dificultad por preservar su existencia» (12) en su relación directa con otras formas literarias. El desplazamiento del enfoque de investigación no solo confiere a este trabajo la originalidad esperada en todo estudio académico, sino que con gran habilidad —y al evitar un estudio del cuento que principie su individualidad y autonomía— su autora es capaz de adentrarse en la explicación de conceptos teóricos como las resbaladizas diferenciaciones de género literario y en el debatido concepto del hibridismo.

Pero antes de adentrarnos en esos temas, comentar que la tripartita estructura del libro es bastante equilibrada. Si bien el último capítulo de este estudio que da cuenta de la época contemporánea es el de mayor extensión, los dos primeros capítulos —la tradición anterior al siglo XIX y el siglo XIX, respectivamente— engarzan no ya cronológicamente con aquél sino que guardan una relación semántica, pues tradiciones cuentísticas como el recurso del marco, por ejemplo, seguirán vigentes en el siglo XXI.

En el primer capítulo «Formas de engarce en la narrativa breve, en la tradición anterior al siglo XIX» la autora analiza, trayendo a colación aspectos teóricos de la crítica especializada, más de ochenta colecciones de cuentos. En él se deja claro no ya la integración del relato en estas colecciones o formando parte de otras obras en este periodo sino su utilización en toda la historia literaria (14); la imbricación entre el relato marco y los relatos enmarcados; la

subordinación que parece tener el género cuento en la época medieval y sus diversas formas de engarce; el marco del tópico del viaje, la tertulia, son partes destacadas en la narrativa medieval y áurea. Siendo la diferencia más perceptible la imbricación menos íntima en las colecciones de la narrativa áurea entre el marco y las distintas historias en él integradas, destacando la autora su carencia de autonomía estética. Con respecto al siglo XVIII, continúa la coherencia explicativa de lo hasta aquí expuesto y se analiza el cuento dentro de su soporte natural, la prensa periódica, aun no tratándose todavía de ese cuento de creación personal que aparecerá en el siglo XIX, a pesar de la autonomía que le confiere el medio. Los motivos de engarce de los cuentos siguen teniendo un peso importante en las colecciones e incluso en la prensa periódica. Existiendo además la práctica tradicional de la yuxtaposición de relatos.

El segundo capítulo, el más corto de los tres, da cuenta de la autonomía e independencia que adquiere el cuento en la prensa periódica decimonónica. No obstante, en este capítulo se explica el precio que tuvo que pagar el cuento debido a las restricciones que tal formato le imponía, en muchas ocasiones siendo víctima de la coetaneidad de lo narrado y de la función social del cuento. Su independencia, pues, queda inevitablemente limitada y ésta favorece el que haya quedado olvidada entre las páginas del vasto número de prensa periódica que a día de hoy sigue —a pesar del esfuerzo como el de la Biblioteca Nacional de Madrid— relegada al ostracismo. Esta autonomía, no obstante, no evita que sigan en algunos casos utilizándose el recurso del marco y la persistencia de ciertos rasgos de la oralidad, tan característicos de la tradición anterior, aunque eso sí con una mayor unidad narrativa entre los cuentos.

El tercer y último capítulo es el más complejo de los aquí presentados. La cambiante fisonomía del relato corto, la imbricación de formas de la tradición literaria y

sus múltiples variaciones, así como la flexibilidad que va adoptando el relato corto permite a su autora analizar cuentos, colecciones de cuentos y formas narrativas que lindan entre distintos géneros literarios o conforman nuevos géneros por su consustancial versatilidad. El fragmentarismo, el hibridismo, los subgéneros, las colecciones de cuentos *a priori* y *a posteriori* de un mismo autor, colecciones de distintos autores, así como la utilización de elementos tradicionales en los relatos cortos, serán características que se vayan amoldando a las necesidades particulares de cada visión estética. La autora analiza, entre otras, estas formas desde una periodización tripartita: las grandes innovaciones en la especie narrativa; de la postguerra a los años 70; y, finalmente, la narrativa actual.

En la conclusión la autora se pregunta con astucia si detrás de las distintas formas de autonomía e independencia que la prensa periódica le otorgó, y de las diversas modificaciones y especificaciones que el cuento ha sufrido en el siglo XX, no estaremos asistiendo a la desaparición del cuento como obra aislada y autónoma. Tal pregunta no puede ser más oportuna teniendo en cuenta lo que decíamos al principio de esta reseña, esto es, lo innovador de una perspectiva crítica en el análisis y enjuiciamiento del cuento en este libro. Esta pregunta es una muestra de las muchas propuestas que se exponen en este libro y de las nuevas vías de investigación que directamente o indirectamente se presentan al lector.

Uno de los aspectos que merece la pena destacar en este estudio es que a pesar de la complejidad del tema y de la copiosa cantidad de cuentos y colecciones de cuentos analizados, así como de las fuentes críticas utilizadas tanto hispanas como de la larga tradición crítica anglosajona, el estilo de este estudio hace que su lectura sea de lo más amena. Ese *docere et delectare* —tan fácil de nombrar pero tan difícil de conseguir— es una de las mayores virtudes de este libro.

Por las razones aludidas y otras que dejo al lector que descubra, *El cuento en la historia literaria: la difícil autonomía de un género* es un trabajo que todo estudiante y profesor que intente acercarse al mundo de los cuentos ha de leer, pues su focalización novedosa y clara, sus propuestas críticas y su diáfana expresión así lo exigen.

JOSÉ MANUEL GOÑI PÉREZ

ESPINOSA SÁNCHEZ, Gabriel (coord.). *Pruebas de imprenta. Estudios sobre la cultura editorial del libro en la España moderna y contemporánea*. Madrid, Frankfurt am Main: Iberoamericana, Vervuert, 2013, 284 pp.

Estos *Estudios sobre la cultura editorial del libro en la España moderna y contemporánea* serán uno de los referentes principales en el estado de los ensayos recientes sobre bibliografía material —o *Analytical bibliography*— en el mundo hispánico. Los ha coordinado Gabriel Sánchez Espinosa muy conscientemente: los ha reunido y ordenado, ha dispuesto una bibliografía única al final y ha escrito las bio-bibliografías de sus autores, nueve, incluyéndole: Trevor J. Dadson, el editor de Gabriel Bocángel; Nigel Dennis, el malogrado editor —fallecido en abril de 2013— de Bergamín y de Ramón Gaya; Andrew Ginger, autor de *Liberalismo y Romanticismo: la reconstrucción del sujeto histórico* (2012); Julio Neira, especialista en la literatura del 27, y reciente Premio Antonio Domínguez Ortiz de biografías por su estudio *Memorial de disidencias. Vida y obra de José Manuel Caballero Bonald* (Fundación José Manuel Lara, 2014); Carmen Peraita, de Vilanova University, conocida por sus investigaciones sobre Quevedo; Fermín de los Reyes Gómez, bibliógrafo principal e historiador del libro; Barry Taylor, bibliotecario en la British Library; Elvira Villena, historiadora del arte y especialista en grabados; y el